

1930: ANÁLISIS DE UN AÑO CLAVE

1930: ANALYSIS OF A KEY YEAR

Antonio Gisbert Santaballa

Máster finalizado en Arqueología, Patrimonio e Historia Marítima
(Universidad de Cádiz - UCA)

Resumen: En este artículo se analizarán algunos de los diferentes factores y condicionantes que confluyeron en el año 1930, y que tuvieron como consecuencia la caída de la Dictadura del general Miguel Primo de Rivera, y el advenimiento de la II República Española. Entre otros factores, será analizada la situación económica, y la evolución de diferentes agentes sociales y políticos como son los partidos dinásticos, el estamento militar, los caciques, el republicanismo, el movimiento obrero, y los intelectuales de la Universidad.

Abstract: This essay focuses on the year 1930, and analyses several factors that leads to the fall of Miguel Primo de Rivera Dictatorship, and the proclamation of the Second Spanish Republic. Factors that will be analysed deals with the economic situation, as well as with the evolution of certain social and political agents, such as the Dinastic political parties, the Military, the rural "caciques", the Republicans, the Labour Movement, and the intellectuals from the University.

Palabras clave: Dictadura Primo de Rivera, republicanismo, Universidad Central, PSOE, ejército

Keywords: Primo de Rivera Dictatorship, republicanism, Central University, Socialist Party, army

Para citar este artículo: GISBERT SANTABALLA, Antonio, "1930: Análisis de un año clave", *Ab Initio*, Núm. 13 (2019), pp. 36-62, disponible en www.ab-initio.es

Recibido: 21/01/2019

Aceptado: 23/10/2019

I. INTRODUCCIÓN

1930 es un año clave en la historia de España. 1930 es la crónica de una caída, la de la Monarquía de Alfonso XIII y la Dictadura de Primo de Rivera.

En este año tan significativo asistimos a una serie de procesos y acontecimientos que evidencian el aislamiento de la Dictadura y de la Monarquía, respecto a los distintos agentes sociales del país. La pérdida de apoyos del régimen desembocará en último término en la victoria de la conjunción republicano-socialista en las elecciones municipales de abril de 1931 y en la instauración de la II República.

En el presente trabajo analizaremos el proceso de deterioro de la Dictadura durante el año 1930, y asociada a ella, de la Monarquía de Alfonso XIII, centrándonos en la desafección de distintos agentes sociales e instituciones que llevaron en último término a la caída de la misma y al establecimiento de un régimen republicano democrático.

Tras un crecimiento económico sin parangón durante la década de los 20, la monarquía de Alfonso XIII y la Dictadura de Rivera va perdiendo el apoyo de una serie de agentes sociales que vertebran el país: políticos, intelectuales, militares, clase obrera... Por ello, en primer lugar se analizarán las características de este crecimiento económico y las consecuencias que el mismo tuvo sobre distintos segmentos de la población, y en segundo lugar, se explicarán distintos acontecimientos protagonizados por estos agentes sociales durante el año 1930 que evidencian su oposición o desafección frente al Régimen.

II. LA DICTADURA A COMIENZOS DE 1930

Aparte de la estructura y la coyuntura económica existente en España durante 1930, y del comportamiento de los distintos agentes sociales durante el mismo periodo, también es interesante analizar la situación del propio Régimen en cuanto a política se refiere al comenzar el año 1930.

Eduardo de Guzmán¹ explica que durante el mes de enero se producen dentro del Régimen dos renuncias clave. Por un lado, dimite Calvo Sotelo, ministro de Hacienda y estandarte del modelo económico corporativista de la Dictadura. Su dimisión está motivada por la incapacidad del Gobierno para frenar la depreciación de la peseta, un problema económico constante en los últimos años del Régimen.

Por otro lado, el propio dictador, Primo de Rivera, renuncia y abandona la presidencia del Gobierno a finales de enero. La razón más inmediata de esta renuncia es el rechazo de la práctica totalidad de los capitanes generales (y con ellos, de amplios sectores del ejército) a la continuidad del general como jefe de Gobierno. Más adelante analizaremos la desafección del estamento militar con respecto al Régimen.

Ante la renuncia de Primo de Rivera, Alfonso XIII encarga al general Berenguer, jefe de su Casa Militar, la formación de un nuevo gobierno. Como señala Tuñón de Lara,² el nuevo gobierno pretendía una vuelta a la legalidad constitucional previa al Golpe de 1923, es decir, una vuelta al sistema de la Restauración para salvar así la monarquía. Sin embargo, la crisis abierta no hizo sino profundizarse cada día más, por la conjunción de factores diversos que veremos a continuación.

¹ GUZMÁN, Eduardo de. *1930, historia política de un año decisivo*. Madrid, 1973, p. 107

² TUÑÓN DE LARA, Manuel. *El movimiento obrero en la historia de España (II)*. Madrid, 1985, p. 260

III. LA ECONOMÍA EN 1930

Los condicionantes de tipo económico son muy importantes para entender el periodo de profundos cambios que significa el año 1930.

3.1. Antecedentes

En la década que va desde 1920 a 1930 el país experimenta un crecimiento económico sin precedentes.

Paul Preston señala este periodo de crecimiento como un proceso de transformación social y política, en términos porcentuales, de mayor envergadura que el ocurrido durante el desarrollismo franquista de los 60-70.³

Asociado a este crecimiento económico se produce también una profunda transformación en la sociedad española. A continuación, y a través de un análisis de los datos disponibles, entenderemos el porqué. El crecimiento económico del país durante el periodo se traduce en los siguientes datos.

De acuerdo a García Delgado y Jiménez,⁴ entre 1900 y 1930 la renta nacional de España se dobla en términos reales, creciendo un 2 por 100 anual acumulativo.

En el campo, se produce un aumento de superficie sembrada, la mejora en las técnicas de laboreo, el uso de abonos y fertilizantes, los incrementos de la productividad y la renovada capacidad exportadora de productos como frutas, hortalizas... Todo ello produce un aumento del producto agrario cifrado en un 55 por ciento entre los años 1900 y 1930.

El producto industrial, por su parte, se duplica entre 1900 y 1930 (en términos per capita crece un 60 por ciento). Se asientan empresas más ligadas a las nuevas tecnologías tales como las eléctricas, químicas, de automoción. También se desarrollan las relacionadas con la construcción naval, construcción residencial, obras públicas, reparaciones y construcciones metálicas...

Pero lo verdaderamente significativo se encuentra en las consecuencias sociales y demográficas de este desarrollo económico. De acuerdo a los datos defendidos por Tuñón de Lara,⁵ la población activa agraria desciende de un 57% en 1920 a un 45,51 % en 1930. Durante el mismo periodo, el porcentaje de población activa dedicado a la industria aumenta de un 21,94% a un 26,51%, y el de servicios experimenta aún un incremento mayor pasando del 20,81% al 27,98%, siendo las dos ramas de producción más desarrolladas durante la década la de la metalurgia y la de la construcción. Esto implica que a lo largo de la década, la población dedicada

³ PRESTON, Paul, *Revolución y guerra en España. 1931-1936*. Madrid, 1986, p.26

⁴ GARCÍA DELGADO, José Luis, JIMÉNEZ, Juan Carlos, *Un Siglo de España: La Economía*. Madrid; Barcelona, 1999, pp. 75-80

⁵ TUÑÓN DE LARA, M., *Opus cit.*, p. 225

a los sectores de producción de la industria y los servicios supera los de la agricultura, y que la población dedicada a este último llega en 1930 a representar menos de la mitad de población activa. Por vez primera en la historia de España, la población dedicada a los sectores secundario y terciario de la economía supera a aquella dedicada al sector primario.

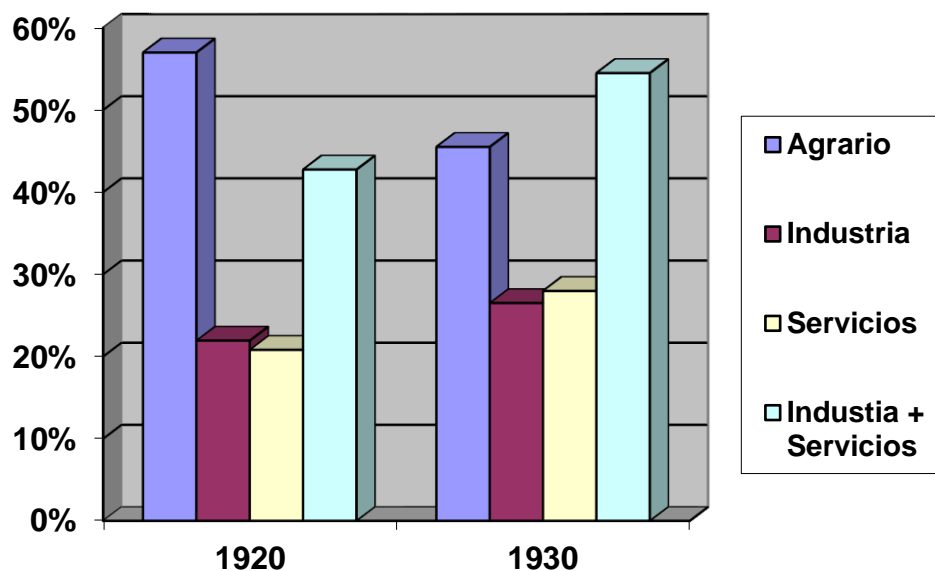


Figura 1: Evolución sectores económicos España 1920-1930.
Tuñón de Lara (1985) y elaboración propia

En 1930, pueden plantearse las siguientes estimaciones:

- Industria: 430.000 empleos en la rama de la construcción (el crecimiento de población en las ciudades por la emigración campo-ciudad, junto a la política de obras pública de la Dictadura desarrolla mucho este sector); 340.000 empleos en metalurgia; 300.000 empleos industria textil (de las cuales, 142.000 son mujeres, a este respecto resultan muy interesantes los trabajos de Díaz Fernández⁶ y de Camps Cura⁷ sobre el papel de la mujer trabajadora en la Dictadura de Primo de Rivera); y 176.000 empleos en minería

⁶ DÍAZ FERNÁNDEZ, Paloma, “La Dictadura de Primo de Rivera. Una oportunidad para la mujer”. *Espacio, tiempo y forma. Serie V, Historia contemporánea*, Nº 17, 2005, pp. 175-190

⁷ CAMPS CURA, Enriqueta, “Mercados de trabajo modernos sin estado del bienestar. El sector textil catalán durante la dictadura de Primo de Rivera” en GUTIÉRREZ I POCH, Miquel. *La industrializació i el desenvolupament econòmic d' Espanya. La industrialización y el desarrollo económico de España Vol. 2*, 1999, pp. 1206-1218

- Servicios: 388.000 en transportes (219.000 en 1920) y 354.000 en profesiones liberales (respecto a los 153.000 de 1920).

Como vemos, en el sector servicios se aprecia un mayor aumento de población dedicada a profesiones liberales. Abogados, médicos, administrativos en empresas, banca... Profesiones que se desarrollan principalmente en entornos urbanos, y en lo que empieza a conformarse como una clase media urbana cada vez mayor.

Por otro lado, debemos analizar la evolución de los salarios de los obreros. Según Tuñón de Lara⁸, que atiende a datos del Ministerio de Trabajo los datos son los siguientes:

	1920	1925	1930
Pesetas por semana	38,94	49,26	44,16

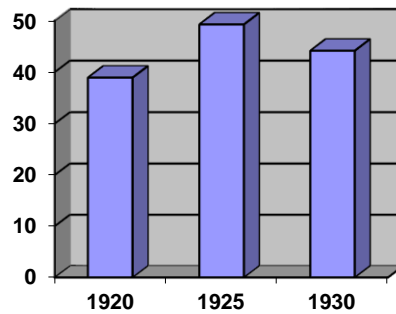


Figura 2. Evolución de los sueldos por semana, en pesetas (1920-1930). Tuñón de Lara (1985) y elaboración propia

La bajada en los salarios resulta más significativa en los peones, que en los trabajadores cualificados, como observamos en los siguientes datos y el siguiente gráfico:

- 1914 = base 100
- Obreros cualificados: de 216 en 1925 a 214 en 1930
- Peones: de 217 en 1925 a 203 en 1930

⁸ TUÑÓN DE LARA, M., *Opus cit.*, p. 232

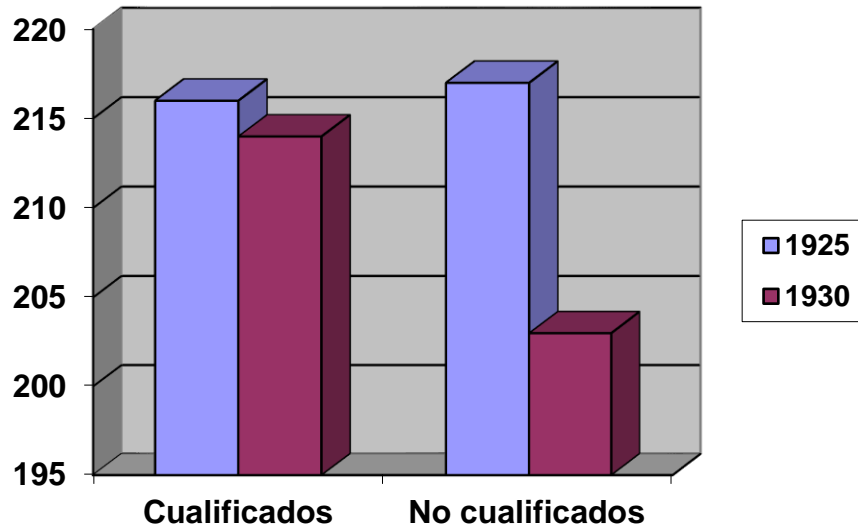


Figura 3. Evolución de salarios en obreros cualificados, y no cualificados (1925-1930). Tuñón de Lara (1985) y elaboración propia

Como observamos, se alcanza el nivel más alto de salarios en 1925, para después empezar a caer, hasta llegar a nuestro año objeto de estudio, 1930. Entre las causas de esta bajada de salarios encontramos la paralización de la política de Obras Públicas por parte de la Dictadura a partir de 1929. Además, debemos tener en cuenta que dentro de esta bajada existen muchas diferencias en cuanto a ciudades, regiones, ramas productivas... Sin embargo es significativo que la mayor caída de salarios sea en el sector de trabajadores no cualificados, cuyo poder adquisitivo es menor, y a los que una bajada de salario, en un contexto de precios altos, afecta muy negativamente.

En cuanto a los precios precisamente, Tuñón de Lara señala subidas importantes en productos de primera necesidad durante toda la década. Sirva como ejemplo que el precio del pan es más del 10% superior en 1930 respecto a 1923.⁹

3.2. Crisis en 1930

Con estos antecedentes, en 1930 llega la crisis. La evolución de las magnitudes económicas a lo largo de 1929-1930 nos indica la aparición de problemas en la economía española.

Según los datos de García Delgado¹⁰ los índices económicos serían los siguientes (ver siguiente página):

⁹ *Ibidem*, p. 245

¹⁰ GARCÍA DELGADO, J. L. y JIMÉNEZ, J. C., *Opus cit.*, p. 97

	1929 (base 100 para este año, en los distintos indicadores)	1930	1931
Exportaciones	100	130	100
Índice producción industrias básicas	100	94	88
Índice producción industrial	100	105	98
Cuota inversión	100	82	79
Índice contratación bursátil	100	88	60

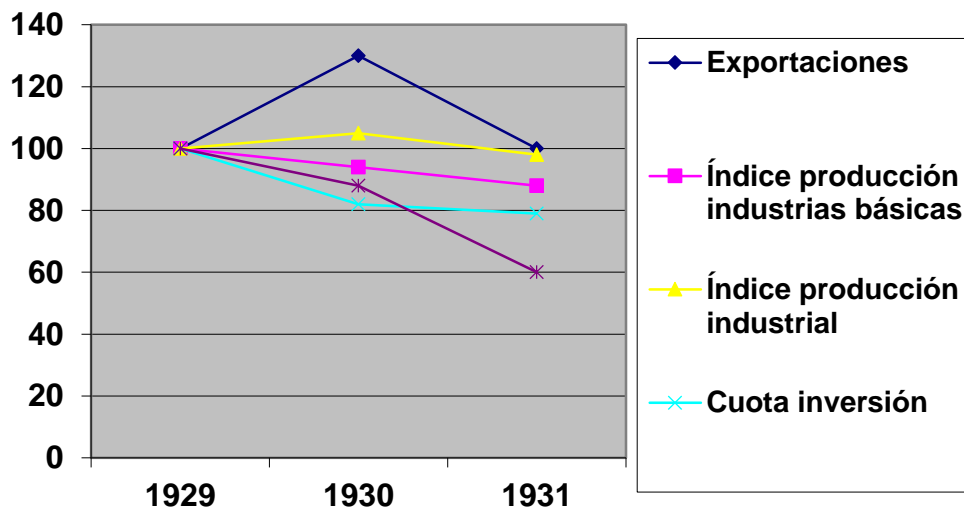


Figura 4: Evolución de diferentes índices económicos entre 1929 y 1931. García y Jiménez (1999) y elaboración propia.

¿Qué ocurre en 1930? La recesión económica, producto del Crack de 1929 de Estados Unidos llega a Europa a lo largo de 1930. En España, se verán afectados diversos indicadores económicos¹¹. En primer lugar, las exportaciones a países europeos, principalmente. Se ve amortiguado en parte por la depreciación de la peseta. Por otro lado, disminuirán las entradas de capital extranjero. Las inversiones

¹¹ *Ibidem*, p. 92

extranjeras hacia España se frenan, y el capital español invertido en el extranjero reduce sus beneficios. Por último, asistimos a un cambio en el signo migratorio. Muchos emigrantes regresan por la situación económica adversa en países europeos y americanos. Menos remesas de emigrantes provoca un aumento de la presión demográfica y un aumento del paro. El año decisivo en este retorno fue precisamente 1930, donde por motivo del regreso de inmigrantes se añaden a los registros 800.000 personas¹².

También se produce un deterioro en las expectativas empresariales y una evasión de capitales nacionales ante la inestabilidad social y política de los últimos meses de la Dictadura.

3.3. Aumento de la conflictividad durante 1929-1930

Según los datos del Ministerio de Trabajo¹³, la conflictividad social durante 1930 aumenta considerablemente:

Evolución huelgas 1929-1930			
	Número de huelgas	Huelguistas	Jornadas perdidas
1929	96	55.576	313.065
1930	402	247.460	3.745.360

Conviene puntualizar que en estos datos no están incluidas las huelgas generales, por considerarse de naturaleza política, y ser asunto del Ministerio de la Gobernación.

3.4. Demografía: Abandono del campo y consecuencias en las ciudades

En el ámbito demográfico, la población crece un 10,7 por ciento en la década de los 20 (con un aumento de 2,3 millones de habitantes).¹⁴

A lo largo de la década se produce un abandono de las zonas rurales. La población conjunta de las ciudades de más de 10.000 habitantes aumenta en 2 millones. En las poblaciones de menos de 10.000 habitantes el crecimiento es prácticamente nulo. Para 1930, el 42% de la población española vive en estos núcleos de más de 10.000 habitantes. Durante la década, 1.169.000 personas marchan del campo a la ciudad.¹⁵

¹² BEN-AMI, Shlomo. *Los orígenes de la Segunda República española: Anatomía de una transición*. Madrid, 1990, p. 51

¹³ INE. Fondo Documental Anuario 1929. Número de huelgas, obreros ocupados, huelguistas y jornadas perdidas en los años 1923 a 1929

¹⁴ Estadística INE. Población 1920-1930

¹⁵ BEN-AMI, S., *Opus cit.*, p. 51

Esta suerte de éxodo rural modifica la situación social de las ciudades. Los que abandonan el campo se concentran en las ciudades, principalmente las capitales de provincia, (Madrid, Barcelona, Valencia, Zaragoza, Bilbao), pero también en capitales de provincias agrarias como Badajoz, Málaga, Valladolid, Salamanca, Jaén, Murcia¹⁶... Esta nueva población se va a concentrar en barrios obreros que ven aumentar considerablemente su densidad de población, creando problemáticas de hacinamiento, insalubridad y aglomeración. Como ejemplo, la población de Madrid aumenta un 27% entre 1920 y 1930 (aumento de 200.000 personas). Sin embargo, la cifra de pisos construidos en el periodo 1925-1930 es de 13.964, a todas luces insuficiente para la gran afluencia de población.¹⁷

En este crecimiento de la población en las grandes ciudades, en su mayor parte de tipo obrero, tienen de nuevo su año clave en 1930. Madrid pasa de 824.927 habitantes en 1929 a 952.000 en 1930. Barcelona, en el mismo periodo pasa de 881.275 habitantes a 1.005.039.¹⁸

Este cambio en la estructura económica y laboral del país trae asociado un cambio de condicionantes vitales y de mentalidad de la población. El cambio en la estructura social y económica del país se produce a lo largo de toda la década, pero como vemos experimenta un acelerón en 1930. En ese año las grandes ciudades sufren un aumento muy importante de población, sobre todo obrera, empleada en sectores de la industria y los servicios. El cambio en las condiciones de vida campo-ciudad trae asociado un cambio de mentalidad. Por un lado, la ciudad es un lugar donde el poder de mecanismos de control social de tipo conservador como la Iglesia o los caciques pierden fuerza. Las ciudades conforman un tipo de sociedad a priori más libre y donde germinan ideologías de tipo más progresista y modernas.

Por otro lado, un aumento desordenado en las grandes ciudades, acrecentado en el año 1930 por la vuelta de grandes remesas de emigrantes, lleva a situaciones de aglomeración, hacinamiento y subida del precio de la vivienda. En definitiva, descontento de la clase trabajadora que ve empeorar sus condiciones de vida. A ello unimos un descenso continuado en los salarios a partir de 1925 (sobre todo entre los trabajadores más pobres, peones no cualificados) y un mantenimiento de precios altos, con subidas importantes en productos de primera necesidad (según Tuñón de Lara¹⁹, el precio del pan es más del 10% superior en 1930 respecto a 1923. También señala precios elevados para las patatas, aceite, huevos, artículos que conformaban la dieta base de las clases trabajadoras). La agravación de estas condiciones de vida en las ciudades se traduce en un aumento de la militancia de la clase obrera. Los sindicatos aumentan el número de afiliados. Las pobres condiciones de vida, unido

¹⁶ LÓPEZ MOLINA, Eduardo, *Desarrollo urbano de Murcia y su contexto histórico, 1923-1975*. Universidad de Murcia, 2015

¹⁷ BEN-AMI, S., *Opus cit.*, p. 53

¹⁸ INE. Fondo Documental Anuario 1929 y 1930. Padrón municipal y Censo.

¹⁹ TUÑÓN DE LARA, M., *Opus cit.*, p. 245

a un ambiente urbano de mayor libertad de pensamiento, dan como resultado una mayor concienciación de la clase obrera, un rechazo de la situación actual, y en definitiva un caldo de cultivo propicio para que las organizaciones de tipo obrero aumenten su fuerza y estén en posición de influir en cambios de tipo político.

Todo ello en cuanto a lo que la clase obrera se refiere. Otro segmento de la población urbana también cobra fuerza en este periodo, y es el de las clases medias. Profesiones liberales, pero también pequeños empresarios, comerciantes, administración de las obras públicas... (el incremento de estudiantes en las escuelas de comercio fue del 27% en los 4 primeros años de la Dictadura, mientras que en los 5 anteriores fue solo del 6%). Por lo general, se puede asociar a esta clase media un nivel cultural y educativo medio o alto, que al haberse desarrollado en las ciudades está poco sujeto a elementos religiosos y tradicionales, que son críticos y disponen de capacidad y cultura para analizar la situación política y social en la que viven, que han tenido contacto con ideologías y discursos de tipo progresista, democrático...

Son en definitiva la base social de los partidos republicanos, que son los que dirigen las movilizaciones contra la Dictadura y los que se presentan como alternativa gobernante al Régimen... El auge de estas clases sociales para 1930 significa un aumento en la base social del republicanismo y de su fuerza e influencia para forzar un cambio de régimen.

Autores como Ben Ami²⁰ señalan otras causas, más materialistas, que explican la desafección de las clases medias con respecto a la Dictadura. En concreto, señala políticas económicas llevadas a cabo por los ministros de Hacienda (entre los que destaca Calvo Sotelo) y que perjudican los intereses de los pequeños empresarios: barreras arancelarias que beneficiaban a unas empresas pero perjudicaban a otras (como ejemplo, grandes aranceles sobre la importación de papel que beneficiaba a las papeleras nacionales, pero perjudicaba a las empresas editoriales que podrían obtener el papel más barato importándolo), intervencionismo que favorecía a las grandes empresas en detrimento de las más pequeñas, impuestos indirectos, sobre la renta, los beneficios y medidas contra la evasión fiscal que perjudicaban en mayor medida a empresas y comercios pequeños, etc.

3.5. Conclusiones

Por un lado, el desarrollo económico de la década provoca una modernización de las estructuras sociales, que hace que aumenten segmentos de población de determinadas características (profesiones liberales en las ciudades, obreros urbanos industriales y de servicios...). La nueva estructura social, fruto del desarrollo económico, representa un caldo de cultivo contrario a la Dictadura, y ante una

²⁰ BEN-AMI, S., *Opus cit.*, pp. 60-69

coyuntura económica adversa (crisis en el periodo de 1929 - 1930, después de años de bonanza), reacciona y se moviliza.

En definitiva, el gran desarrollo económico durante los años de la Dictadura llevó a una transformación de las estructuras socioeconómica del país que produjo en último término una serie de condiciones propicias para la erosión y caída del Régimen. Esta caída se explicaría en parte por las contradicciones existentes entre una sociedad cada vez más moderna, fruto del desarrollo industrial, más urbana, más influida por ideas de tipo liberal y demócrata, más consciente de su pertenencia a una clase social, con mayor libertad de pensamiento y acción por un lado, y un sistema político inmovilista y autocrático, incapaz de integrar el desarrollo social que había fomentado.

También García y Jiménez²¹ defienden la idea de que la caída del régimen tiene causas económicas: limitaciones del modelo económico de la Dictadura (corporativismo), depreciación de la peseta, y una incapacidad por parte de la Dictadura para adaptarse a las transformaciones del tejido económico y social que se produce en estos años.

IV. LOS PARTIDOS POLÍTICOS DINÁSTICOS Y LOS CACIQUES

La Dictadura de Primo de Rivera se había encargado concienzudamente de acabar con el sistema político de la Restauración. Los partidos Conservador y Liberal, eje vertebrador de un sistema de pactos y turno, y que además dotaba de estabilidad política a la Monarquía, desaparecen a partir de 1923.

En palabras de Santos Juliá²², cuando el gobierno que ha sustituido a los partidos del turno durante 7 años, la Dictadura de Primo de Rivera, cae, la Monarquía que durante ese tiempo la ha amparado, se encuentra sin mecanismos ni organizaciones políticas que la legitimen. Los partidos y los políticos dinásticos se han diluido.

Algunos de estos políticos dinásticos, ingresan en el partido único que crea la Dictadura, Unión Patriótica, y a la caída del Régimen, quedan sin poder y sin apoyo popular. Este fenómeno se dará sobre todo entre políticos y caciques en pequeñas poblaciones y en ambientes rurales.²³

De forma similar, y respecto a los caciques, el saldo final de 7 años de Dictadura es un debilitamiento de los mismos. No de manera consciente, puesto que el “regeneracionismo” de la Dictadura en este sentido es falso²⁴, sino indirecta, el periodo de la Dictadura debilita e inactiva a los caciques. Como hemos analizado

²¹ GARCÍA DELGADO, J. L. y JIMÉNEZ, J. C., *Opus cit.*, p. 73

²² JULIÁ, Santos. *Un Siglo de España: Política y Sociedad*. Madrid; Barcelona, 1999, p. 69-70

²³ GIMÉNEZ, José Luis, “Castelló Tárrega. Del liberalisme democràtic a l'acceptació de la dictadura de Primo de Rivera”. *Millars: Espai i historia*, Vol. 40, Nº 1, 2016, págs. 229-254

²⁴ RAMOS, Juan Pablo, “De la Dictadura a la República. El “encasillado” de 1930 en Extremadura”, *Revista de estudios extremeños*, Vol. 72, Nº 2, 2016, pp. 1285-1308

en el apartado de la economía, España experimenta durante los años 20 un crecimiento sin precedentes, siendo una de las consecuencias de este crecimiento una migración masiva del campo a la ciudad (más de un millón de personas). El mundo rural, que es donde el cacique tiene el poder para influir y controlar el voto y mantener de este modo el sistema de la Restauración, el turno de partidos y a la misma Monarquía, pierde población, y por ello el poder del cacique queda desactivado²⁵. En las ciudades, la manipulación caciquil tropezaba con mayores obstáculos.

Por otro lado, algunos políticos dinásticos de renombre entran en las filas o simpatizan con el republicanismo. Personajes como Miguel Maura o Alcalá Zamora, que en palabras de Santos Juliá²⁶ se “apean” del monarquismo. También otros políticos que antes del Golpe de 1923 intenta democratizar el sistema de la Restauración a través del reformismo y el regeneracionismo: (Manuel Azaña, Melquíades Álvarez, Sánchez Guerra) y que durante la Dictadura aumentan su militancia y oposición a Alfonso XIII y a la Dictadura.

V. LOS REPUBLICANOS

Durante los últimos años de la Dictadura asistimos a un auge del republicanismo. Este auge se explica por la debilidad cada vez mayor del sistema de la Dictadura, y asociado a él, de la Monarquía de Alfonso XIII, que la alienta y apoya. Por otro lado encontramos una serie de cambios económicos y sociales durante el periodo, que ya hemos analizado, y que tiene como una de sus más importantes consecuencias el aumento y fortalecimiento de la clase media, centrada en ciudades. Esta nueva realidad urbana favorece el auge de ideologías centradas en: exigencia de mayor representación política y erradicación de la corrupción electoral y del clientelismo, secularización de la vida pública y acotamiento al poder de Iglesia y aristocracia... De este modo, este segmento de la población será cada vez más crítico con un sistema autoritario frontalmente opuesto a las aspiraciones de esta clase media²⁷.

Estas aspiraciones, sin embargo, estarán representadas por el ideario republicano, que aspira a la construcción de un Estado nuevo, una República burguesa basada en principios de justicia, igualdad y libertad. Como señala Ben Ami, el gobierno dictatorial de Primo y la conducta anticonstitucional del rey al apoyarlo, son causas decisivas para entender los sentimientos republicanos y antimonárquicos que cunden durante la Dictadura.

²⁵ TUSELL GÓMEZ, Javier, *Crisis del caciquismo andaluz. 1923-1931*, Barcelona, 1977

²⁶ JULIÁ, S., *Un Siglo de España: Política...*, p. 72

²⁷ *Ibidem*, pp. 71-72

El auge del movimiento republicano es, como no podía ser de otra manera, el año 1930. Veremos el porqué de esta afirmación. Santos Juliá²⁸ y Ben Ami²⁹ coinciden en señalar que la renuncia del Dictador en enero de 1930 marca un hito en la politización de la población de las grandes ciudades. La renuncia del Dictador evidencia un deterioro y una fragilidad del sistema, que tiene una serie de antecedentes entre los que destacan la fuerte oposición universitaria desde 1929 (en definitiva, sectores de clase media, intelectuales y estudiantes de centros urbanos) y la rebelión dentro de sectores del ejército.

Relacionado con estos antecedentes, otro factor que explica el auge del republicanismo durante el periodo es precisamente la presión que ejercen entre sí los distintos agentes sociales implicados en el proceso. Como señala Ben Ami³⁰, la primera mitad de 1930 es un periodo en el que los políticos debieron definirse en líneas nítidas. Movimientos de presión populares como los citados universitarios, además de una coyuntura de creciente crisis económica, con un aumento de la conflictividad, huelgas, etc... Todo ello crea las condiciones y presiona para que los políticos, y por extensión la sociedad civil, se “defina” como señala Santos Juliá³¹, por la República, creándose en el imaginario colectivo la asociación “Monarquía igual a despotismo” y “Democracia igual a República”. La democracia no era posible con Rey y la alternativa eran los partidos republicanos.

De este modo, surgen durante los últimos años de la Dictadura, y con mucha más fuerza en 1930, alentados por este proceso de politización de la vida urbana, una constelación de partidos republicanos en las grandes ciudades agrupados alrededor de líderes carismáticos. Manuel Azaña, Lerroux, Albornoz, Domingo, algunos provenientes del monarquismo como Alcalá Zamora y Miguel Maura... Como señalan diversos autores³², la organización de los cuadros dentro de estos nuevos partidos está basada en gran medida en relaciones y vínculos de tipo personal con el líder. La ideología del mismo era la que dotaba y daba sentido programático al partido.

En paralelo, se produce en la periferia un renacimiento del sentimiento nacionalista, estructurado en partidos también de corte republicano: Esquerra Republicana de Catalunya con Macia y Companys, Acción Nacionalista Vasca, escisión por la

²⁸ *Ibidem*, p.73

²⁹ BEN-AMI, S., *Opus cit.*, p. 88

³⁰ *Ibidem*, pp. 90-91

³¹ JULIÁ, S., *Un Siglo de España: Política...*, p. 72

³² CUCALÓN VELA, Diego, *De la conspiración al poder. Auge y caída del partido republicano radical socialista (1929-1934)*. Universidad de Zaragoza, 2016, pp. 106-108

izquierda del PNV, y otros de tipo regionalista como la ORGA de Casares Quiroga en Galicia.³³

Conforme avanza el año 1930, los partidos y líderes republicanos intensifican sus relaciones y contactos para, aprovechando la situación de debilidad y contestación social que sufre el régimen, organizar una acción contra la Monarquía. El acuerdo entre los republicanos queda simbolizado en el Pacto de San Sebastián de agosto de 1930. Como señala Eduardo de Guzmán³⁴, este pacto, en cuanto a partidos y líderes republicanos se refiere, reúne un arco ideológico muy amplio: Alejandro Lerroux, Manuel Azaña, Marcelino Domingo, Álvaro de Albornoz, Alcalá Zamora, Miguel Maura, Jaime Ayguadé...

El resultado del Pacto es el establecimiento de un Comité Revolucionario encargado de organizar una insurrección militar apoyado en los elementos descontentos del ejército, con el apoyo de las organizaciones obreras (especialmente los socialistas), que declararían la huelga general. El apoyo de los socialistas al Pacto será objeto de estudio en el siguiente apartado. El objetivo final, la caída de la Monarquía y la instauración de la República, habiéndose creado a raíz del citado pacto un Gobierno Provisional que tomaría las riendas del país de tener éxito el golpe.

VI. EL MOVIMIENTO OBRERO

Son varios los autores que coinciden en afirmar que los socialistas fueron uno de los mayores beneficiarios de la Dictadura³⁵. Tan tajante afirmación se refiere al hecho de que ambas organizaciones (PSOE y UGT) pudieran seguir desarrollando sus actividades con relativa normalidad durante el periodo 1923-1929, mientras que otras organizaciones como la CNT se vieron condenadas a la ilegalidad y a la clandestinidad.

Autores como Perfecto García³⁶ señalan una voluntad por parte de la UGT de, por un lado, mantener la organización en el nuevo contexto político de la Dictadura, y por otro, en conseguir la hegemonía sindical frente a anarquistas y católicos. Tuñón de Lara³⁷ puntualizará sin embargo, que si bien la UGT se integró en algunos organismos dentro del aparato del Régimen, la central sindical también participó en las huelgas y conflictos del periodo, y dentro del partido encontramos un grupo de personalidades claramente opuestas a la Dictadura. Más concretamente, en cuanto a participación con el régimen se refiere, en junio de 1924, el Instituto de Reformas

³³ GARCÍA ALIX, Conrado, "El Grupo de "El Pacto de San Sebastián" en la transición de la Monarquía a la República" *Estudis: Revista de historia moderna*, Nº 24, 1998, pp. 479-494

³⁴ GUZMÁN, E., *Opus cit.*, p. 324

³⁵ JULIÁ, S. Los Socialistas en la política española, Madrid, 1997; PERFECTO GARCÍA, M.A. "El corporativismo en España desde los orígenes a la década de 1930". *Pasado y memoria: Revista de historia contemporánea*, Nº. 5, 2006, pp. 185-218

³⁶ PERFECTO GARCÍA, M.A. "El corporativismo en España desde los orígenes a la década de 1930". *Pasado y memoria: Revista de historia contemporánea*, Nº. 5, 2006, pp. 185-218

³⁷ TUÑÓN DE LARA, M., *Opus cit.*, pp. 251-252

Sociales es sustituido por un nuevo órgano, el Consejo de Trabajo, donde siguen participando los 4 vocales de la UGT con que contaba el Instituto. Más tarde, en septiembre, se amplía el Consejo de Estado, dando entrada a un vocal obrero del Consejo de Trabajo, que acaba siendo Largo Caballero. La oposición en el PSOE durante estos años a esta política de participación en organismos de la Dictadura es sostenida por Fernando de los Ríos e Indalecio Prieto, fundamentalmente, considerados como los más moderados y cercanos a los republicanos.

A lo largo de 1929, sin embargo, la posición de UGT y PSOE frente a la Dictadura cambia. Primo de Rivera propone a la UGT que nombre representantes para la Asamblea Nacional Consultiva, un intento de institucionalizar y legalizar la Dictadura, pero se encuentra con la negativa. El criterio de De los Ríos y Prieto de oposición al régimen se impone en un año del que Manuel Tuñón de Lara³⁸ destaca los siguientes elementos: zozobra de la peseta, rebelión de la Universidad, movimientos golpistas como el de los artilleros de Ciudad Real seguidos con simpatía por algunas bases y dirigentes ugetistas, renacimiento y reforzamiento del anarcosindicalismo... En definitiva, la oposición y movilización de importantes agentes sociales, además de una coyuntura de principio de crisis económica, lleva al socialismo a cambiar de estrategia y oponerse activamente al Régimen.

A lo largo de 1930, como es evidente esta militancia aumenta. Los datos que nos ofrece Tuñón de Lara³⁹ son los siguientes:

Evolución afiliación y secciones UGT		
Año	Secciones	Afiliados
1925	1334	217.386
1929	1617	258.503
1930	1743	277.011
Evolución afiliados PSOE		
1929	13.181	
1930	16.878 (junio)	

A las reuniones celebradas por los opositores republicanos en San Sebastián durante agosto de 1930 acuden a título personal Prieto y De los Ríos. Estos dirigentes urgen en octubre al resto del partido para tomar una decisión respecto a la colaboración con los republicanos, y ese mismo mes las ejecutivas del PSOE y de la UGT

³⁸ *Ibidem*, 1985, p. 261

³⁹ *Ibidem*, 1985, p. 250

aprueban participar en el movimiento insurreccional que está siendo preparado por los republicanos para derribar la Dictadura.

Según Tuñón de Lara⁴⁰, en un primer momento se acuerda que esta participación en el movimiento consistirá en una convocatoria de huelga general que apoye y sustente al pronunciamiento militar llevado a cabo por militares republicanos. En una segunda reunión, sin embargo, se plantea que la participación de los socialistas en el movimiento insurreccional sea todavía mayor, no solo favoreciendo y apoyando la venida de la República, sino participando en el futuro gobierno con carteras ministeriales (se designa para este propósito a Largo Caballero, Indalecio Prieto y Fernando de los Ríos).

Podemos observar que existía una problemática en cuanto a la participación socialista en un golpe que derribara a la Dictadura y al Régimen. Por un lado, encontramos los antecedentes de colaboración de la UGT y de sus dirigentes (Largo Caballero, Besteiro), que también lo eran del PSOE, en órganos de gobierno y decisión de la Dictadura. Ésta opción, sin duda beneficio a la central sindical a la hora de contabilizar el aumento de afiliados durante el periodo, al ser el único sindicato obrero de clase tolerado y aceptado por el Régimen. Por otro lado, la participación en un golpe cuya cabeza dirigente y visible eran unos políticos republicanos que aspiraban a instaurar un sistema burgués, generaba también rechazo entre algunos sectores del partido.

A partir de 1929 y durante 1930, sin embargo, estos escollos se van salvando y se crean las condiciones para que PSOE y UGT secunden el Pacto de San Sebastián de agosto de 1930, y se incorporen de forma activa no solo al Comité Revolucionario, sino también al Gobierno Provisional que se formaría de triunfar el golpe. Por un lado, la situación de crisis económica y paro, y el empeoramiento de las condiciones de vida de los obreros, que va distanciando cada vez más a la UGT de la Dictadura. Por otro, la victoria de las tesis más moderadas y menos obreristas dentro del PSOE, representadas por Prieto y De los Ríos. La preponderancia de estas tesis sobre discursos más radicales y revolucionarios puede explicarse por la coyuntura política y social del momento. La Dictadura se está enfrentando frontalmente a agentes sociales que han cobrado mucha importancia durante la década de los 20. Entre ellos, destaca el movimiento universitario de oposición a la Dictadura, dentro del cuál destacan profesores e intelectuales como De los Ríos, Negrín, Jiménez de Asúa... Este segmento social, al que podemos definir como una clase media de ideología progresista identificada con las aspiraciones de la clase obrera, ingresa en el PSOE durante los años 20 acaba ocupando puestos de importancia dentro del partido.⁴¹ Esta ideología acerca a estos líderes a movimientos republicanos de izquierda, y ante la coyuntura económica y

⁴⁰ *Ibidem*, 1985, p. 299

⁴¹ BEN-AMI, S. *Opus cit.*, p. 197

social específica que nos presenta el año 1930 (crisis económica, amplios sectores de población contrarios a la Dictadura), hará prevalecer la idea de un Pacto para cambiar el régimen e instaurar una República burguesa.

Según Eduardo de Guzmán⁴², el Pacto de San Sebastián es importante porque simboliza no solo la unión entre todos los grupos republicanos opuestos a la Dictadura, coordinados para derribarla, sino que también incluye como necesarias a las organizaciones obreras y las grandes masas de trabajadores, claves para que un movimiento de tipo insurreccional pueda tener éxito.

VII. LOS MILITARES

El apoyo de la institución militar a la Dictadura y a la Monarquía de Alfonso XIII, también se encuentra muy debilitado para cuando llega el año 1930.

Según Santos Juliá⁴³, varias razones explican esta desafección: el personal gusto del monarca por el mando, la concepción de su función como rey-soldado, las aventuras coloniales, el recurso al ejército para mantener el orden público y el paso decisivo de utilizar la corporación militar para el gobierno del Estado. Todo ello crea en el estamento militar un creciente malestar, que ve como va perdiendo legitimidad y prestigio entre sectores muy importantes de la población por su desgaste político al estar asociado a la gestión política del país y a la represión de elementos obreros, campesinos y de oposición.

Otro tema a tener en cuenta a la hora de explicar la desafección de ciertos estamentos militares es el de los ascensos.

Generales como Queipo de Llano, que conspiran activamente contra la Monarquía en su etapa final, explican su republicanismo por haber sido agraviados en cuestiones de ascensos por el dictador.

Por otro lado, la reforma del sistema de ascensos dentro de ciertas ramas, como el cuerpo de Artillería, al favorecer las acciones de guerra sobre la antigüedad, se encuentra con un rechazo frontal⁴⁴. La tensión entre el General y las unidades de artillería irá creciendo hasta que, primero en junio de 1926⁴⁵, y posteriormente a principios de 1929, se producen dos intentos de Golpe de Estado⁴⁶. En el último, elementos republicanos encuentran en ciertos jefes y unidades de Artillería un aliado en los pronunciamientos que se llevan a cabo en Ciudad Real y Valencia.

⁴² GUZMÁN, E., *Opus cit.*, pp. 330-331

⁴³ JULIÁ, S. *Un Siglo de España: Política...*, p. 71

⁴⁴ NAVAJAS ZUBELDÍA, C. "Los militares en el poder. El ejército durante la dictadura de Primo de Rivera" en MINISTERIO DE DEFENSA, *Aproximación a la historia militar de España*, Vol. 2, 2006, p. 586

⁴⁵ LÓPEZ IÑIGUEZ, J. *La Dictadura de Primo de Rivera en la provincia de Valencia. Instituciones y políticos*. Universidad de Valencia, 2014, p. 523

⁴⁶ TUSELL GÓMEZ, Javier, GARCÍA QUEIPO DE LLANO, Genoveva, *Alfonso XIII. El rey polémico*. Madrid, 2001, pp. 567-569

Finalmente, y ya con el gobierno Berenguer, se restaura el sistema de ascensos abolidos por Primo de Rivera, afectando a las carreras de los ascendidos durante este periodo, y sumando en definitiva adeptos a la causa antimonárquica.

En palabras de Santos Juliá⁴⁷, aunque muchos de estos militares no conspiran activamente para derrocar el Régimen, se encuentra en un estado de ánimos de descontento tal, que en el caso de que hubiera un intento por derrocar la Monarquía, no se opondrían a él.

Aparte de este descontento generalizado, vamos a encontrar algunos sectores del ejército de un marcado carácter pro-republicano que se organizan para destruir la monarquía e instaurar la República.

Militares como el antes citado Queipo de Llano, Goded (conservadores, cuyas razones para derrocar el régimen tienen más que ver con ofensas personales, tema de ascensos y prestigio militar) o Ramón Franco (hermano de Francisco Franco, ídolo popular tras el Raid del Plus Ultra y de ideas revolucionarias izquierdistas) conspiran activamente desde 1929 para derrocar a la Monarquía⁴⁸. Estos militares conspiradores se agrupan en la Asociación Militar Republicana para colaborar con los republicanos y otros elementos de oposición.

Los altos cargos que conspiran, de talante conservador, se encuentran muy unidos a las personalidades de la derecha republicana en cuanto a motivaciones e ideología para cambiar el Régimen, aspirando a establecer una República de corte conservador. Encontramos, sin embargo, un sector de oficiales jóvenes, con una ideología mucho más revolucionaria e izquierdista, que simpatizan, cuando no profesan el ideario de organizaciones obreras como la UGT, pero sobre todo la CNT. Entre estos militares destaca el antes citado Ramón Franco, pero más importante aún el capitán Galán.

Será precisamente el capitán Fermín Galán el que dirija el intento más serio de pronunciamiento militar-insurreccional para tumbar el régimen: la sublevación de Jaca de Diciembre de 1930.

7.1 Las sublevaciones de Jaca y Cuatro Vientos y la huelga general del 15 de Diciembre de 1930

A partir del mes de octubre de 1930, las fuerzas de oposición a la Monarquía, organizadas desde el Pacto de San Sebastián en un Gobierno Provisional y en un Comité Revolucionario Nacional, se plantean llevar a cabo una acción que derroque el Régimen e instaure la República. Tras una serie de negociaciones con la CNT,

⁴⁷ JULIÁ, S. *Un Siglo de España: Política...*, p. 71

⁴⁸ BUSQUETS, Julio, "Conservadurismo, republicanismo y antirrepublicanismo en las fuerzas armadas". *Anales de Historia Contemporánea*, Nº 7, 1989, pp. 73-92

que no forma parte del comité, se llega al acuerdo de preparar un movimiento insurreccional cívico-militar a nivel nacional.

El plan es el siguiente: Militares conspiradores iniciarían el golpe sublevando a las unidades bajo su mando, anulando o deteniendo a aquellos oficiales contrarios al mismo. Las organizaciones obreras, UGT y CNT, secundarían la acción en todo el país con una huelga general pacífica, dificultando las posibles reacciones del Gobierno.⁴⁹

La fecha del esperado golpe se va posponiendo, hasta que finalmente, la guarnición de Jaca al mando del capitán Fermín Galán se levanta el día 12 de diciembre de 1930. El movimiento resulta un fracaso, ya que en la víspera del día designado, el Comité Revolucionario en Madrid decide retrasar una vez más la fecha del golpe. Las instrucciones no llegan a tiempo a Jaca, y la guarnición se subleva en solitario. Son interceptados rápidamente por fuerzas gubernamentales, y los mandos Fermín Galán y García Hernández son fusilados.

El Gobierno se encuentra de este modo alerta, y la definitiva sublevación fijada para el 15 de diciembre también fracasa. La falta de organización entre los distintos elementos socio-políticos que forman el intento (militares, organizaciones obreras, políticos republicanos) la abocan al fracaso. El aeródromo de Cuatro Vientos se subleva en solitario, con Queipo de Llano y Ramón Franco a la cabeza, pero no es secundado por otras unidades militares, y los sindicatos madrileños no declaran la huelga general, al comprobar la escasez de fuerzas militares sublevadas y temerosas de la represión del Gobierno⁵⁰. Aunque como señala Eduardo de Guzmán⁵¹, si se declaran en otras ciudades (Zaragoza, La Coruña, Valencia, Alicante, Barcelona...), el fracaso en la capital resulta clave para la desarticulación del golpe.

VIII. LOS INTELECTUALES Y LA UNIVERSIDAD

El cambio en las condiciones de vida campo-ciudad trae asociado un cambio de mentalidad. Por un lado, la ciudad es un lugar donde el poder de mecanismos de control social de tipo conservador como la Iglesia o los caciques pierden fuerza. Las ciudades conforman un tipo de sociedad a priori más libre y donde germinan ideologías de tipo más progresista y avanzadas.

El aumento en el nivel de vida y en el número de la clase media urbana tiene su reflejo en el número de estudiantes españoles matriculados en la Universidad. Según Ben-Ami, el crecimiento fue tan espectacular que, la población universitaria llegó casi a duplicarse durante el periodo de la Dictadura, pasando de 27.000

⁴⁹ AZPÍROZ PASCUAL, José María, *La Sublevación de Jaca*. Zaragoza, 1984, pp. 12-13

⁵⁰ LOSADA, María, "El movimiento de Jaca y Cuatro Vientos: historia y movilización" en ORTIZ DE ORRUÑO, José María, UGARTE, Javier, *Movimientos sociales en la España contemporánea*, 2008, pp. 325-326

⁵¹ GUZMÁN, E., *Opus cit.*, p. 484

estudiantes en 1923 a casi 60.000 en los cursos de 1929-1930. El mayor aumento se produce en los últimos 3 años de la Dictadura (1926-1929), con un aumento anual medio del 20%. No es casualidad que durante este periodo de 3 años es cuando mayor sea el movimiento estudiantil de protesta. Este aumento de casi el 100% es significativo en comparación con los años precedentes (1915-1923), en los cuáles el aumento fue de tan solo un 8%.⁵²

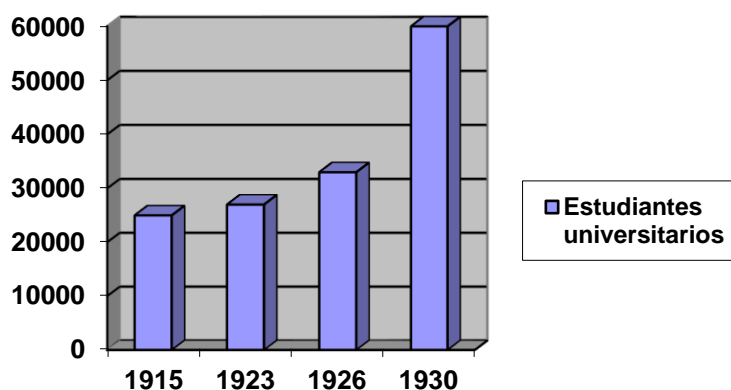


Figura 5: Número de estudiantes matriculados en las universidades españolas (1915-1930). Ben-Ami, S. (1990) y elaboración propia.

El activismo estudiantil sería pues la reacción de una generación más libre de pensamiento, crítica con la política y la sociedad, y numerosa y cada vez más poderosa, surgida al calor del desarrollo de los años 20, contra unas estructuras académicas, sobre todo en la Universidad, que al igual que el resto de estructuras heredadas de la Restauración, adolece de falta de innovación, espíritu investigador, dinamismo, excesivo autoritarismo... en una reacción que algunos autores⁵³ interpretan como un rechazo colectivo al sistema patriarcal que estas generaciones han sufrido durante su infancia y adolescencia.

Para la derecha, sin embargo, los nuevos estudiantes, con sus planteamientos tan radicales, serán considerados poco menos que agentes de Moscú. En palabras de Alcalá Galiano: “Ha aparecido un nuevo tipo de estudiante: vanidoso, antipático, pedante y que sólo atiende a órdenes de Moscú”. Respecto a las mujeres universitarias, que en este periodo habían irrumpido en las aulas como una novedad⁵⁴, las califica de “arrogantes e independientes, maquilladas y vestidas como estrellas de cine, que estudiaban en la universidad y profesaban el comunismo

⁵² BEN-AMI, S., *Opus cit.*, p. 98

⁵³ GONZÁLEZ, Eduardo, “Rebelión en las aulas: un siglo de movilizaciones estudiantiles en España (1865-1968)”. *Ayer*, N° 59, 2005, pp. 21-49

⁵⁴ GONZÁLEZ CASTILLEJO, María José, “Entre lo público y lo privado. Mujeres y ciudadanía durante la dictadura de Primo de Rivera” en CAMPOS, Concepción, GONZÁLEZ, María José, *Mujeres y dictaduras en Europa y América: el largo camino*, Madrid, 1996, pp. 49-74

porque este no pone obstáculos al amor libre”. Y concluye: “Los estudiantes de ambos sexos hacen alarde de un desprecio absoluto por la moral y la religión e insisten en una total libertad de conciencia y de relaciones sexuales”.⁵⁵

En consonancia con los nuevos vientos de cambio, la nueva generación de estudiantes empieza a tratar temas en periódicos, revistas, debates, hasta entonces impensables: el papel de la mujer en la sociedad o el divorcio. Encontramos como síntoma de este proceso, en enero de 1927, la creación de la FUE (Federación Universitaria de Estudiantes), un grupo con planteamientos liberales⁵⁶, y con una visión no conformista de la sociedad y de la moral.

Ya en Junio de 1927, se producen las primeras movilizaciones estudiantiles, con motivo de proveer una cátedra vacante en la Facultad de Derecho de la Universidad Central. La prensa conservadora⁵⁷ intenta sembrar dudas sobre la calidad de estudiantes de aquellos que han provocado los disturbios. En mayo de 1928, la FUE organiza su primera huelga para protestar contra la suspensión del profesor Jiménez de Asúa por parte del Gobierno, presionado por elementos eclesiásticos, acusado de haber pronunciado una conferencia sobre el control de la natalidad. En este sentido, el régimen intenta con este castigo ejemplar amedrentar al resto de la comunidad universitaria para cortar por lo sano manifestaciones que puedan poner en peligro el orden social y moral católico sobre el que se sustenta la Dictadura.

El enfrentamiento más crudo fue el ocasionado, sin embargo, con motivo de la reforma Callejo de la educación. En concreto el artículo 53, que otorgaba a los colegios agustinos y jesuitas el poder para convalidar títulos universitarios:

“Los alumnos que hubieran realizado sus estudios asistiendo habitualmente, durante los años exigidos como mínimo de escolaridad, a centros de estudios superiores que por más de veinte años de existencia hayan acreditado notoriamente su capacidad científica y pedagógica, realizarán sus exámenes de fin de curso en idéntica forma que los que hubieran seguido sus cursos normales en la Universidad, siendo examinados en ella por dos profesores de aquellas, presididos por un catedrático de la Facultad en que estuviera matriculado”⁵⁸.

Esta concesión a la Iglesia fue contestada por la FUE a lo largo de todo el año 1929. Según Ben Ami⁵⁹ la protesta no solo estaba motivada por razones de tipo ideológico y de defensa de la sociedad civil frente al poder eclesiástico, sino que en una

⁵⁵ ALCALÁ GALIANO, Álvaro, *La caída de un trono. 1931*. Madrid, 1933, p. 62

⁵⁶ LÓPEZ IÑÍGUEZ, Julio, *La Dictadura de Primo de Rivera en la provincia de Valencia. Instituciones y políticos*. Universidad de Valencia, 2014, p. 215

⁵⁷ BRIONES, María, *La prensa madrileña ante el final de la Dictadura de Primo de Rivera*. CEU SAN Pablo, 2017

⁵⁸ CAUDET, Francisco, *Las cenizas del fénix: la cultura española en los años 30*. Madrid, 1993, p. 70

⁵⁹ BEN-AMI, S., *Opus cit.*, pp. 102-103

situación de contracción económica como la que se adivinaba ya para el año 1930, un crecimiento en el número de titulados perjudicaría aún más las salidas laborales de las profesiones liberales.

El empeño de la Dictadura por defender el artículo 53 hizo que la protesta de la FUE aumentara de nivel y se convirtiera en un movimiento de protesta contra el mismo Régimen. De este modo estalla una huelga espontánea en la Universidad de Madrid que rápidamente se extiende a la gran mayoría del resto del país. La Dictadura tensa la cuerda cuando decide que la policía debe intervenir en la Universidad de Madrid, y el movimiento estudiantil sale a las calles de ciudades universitarias como Madrid, Salamanca, Santiago, Barcelona, Zaragoza... donde se reparten panfletos, se producen disturbios, y en Madrid se apedrea la residencia oficial de Primo de Rivera y las sedes de periódicos católicos y monárquicos. El Dictador opta por cerrar la Universidad de Madrid, anular la matrícula de militantes y nombra funcionarios para dirigir las universidades.

El hecho de cerrar la Universidad es significativo, ya que un sector muy importante del profesorado se encontraba involucrado en las protestas. Según Ben Ami⁶⁰, los estudiantes de estos movimientos modernizadores se identificaban con unos profesores que los alentaban constantemente. Encontramos en la Universidad de la época, figuras como Marañón, Giral, el antes citado Asúa, Fernando de los Ríos, profesores cuya formación estaba alejada de las viejas estructuras arcaicas de la universidad tradicional, que bebían de la ideología del regeneracionismo y de movimientos educativos y de reforma moral europeos. En su gran mayoría, de forma directa o indirecta, este grupo de profesores e intelectuales había sido influido por las ideas emanadas de la Institución Libre de Enseñanza⁶¹, que situaba al racionalismo y a la preocupación por la dignidad e integridad humanas como sus piedras fundadoras.

Ante el recrudecimiento de la situación, personalidades de la intelectualidad española como Ortega y Gasset (que en noviembre de 1930 publicará en *El Sol* su famoso artículo “El error Berenguer”, donde llama a reconstruir el Estado prescindiendo de la Monarquía), Wenceslao Roces, Sánchez Román, además de los ya citados Fernando de los Ríos y Jiménez de Asúa, abandonan sus cátedras en la Universidad como protesta. Por su parte, Menéndez Pidal escribe una carta al dictador, apoyada por gran parte del profesorado, exigiendo el retorno de las libertades universitarias. Cuando finalmente, Primo de Rivera cede y decreta la suspensión del artículo 53 en septiembre de 1929, es demasiado tarde. Las movilizaciones y protestas continuarán durante todo el año 1930, ya con el Gobierno Berenguer.

⁶⁰ *Ibidem*, p. 102

⁶¹ *Ibidem*, p. 95

Los conflictos referidos durante el año 1929 dan como resultado, por lo tanto, que tanto Dictadura como Monarquía pierdan el apoyo de gran parte de los intelectuales de la época, aquellos formados en un espíritu de reformismo que buscan la modernización y la europeización de las estructuras educativas y universitarias españolas. Su oposición al régimen y el posicionamiento de muchos de ellos como pro-republicanos se explica, según Ben Ami⁶², como un intento de construir una nueva Universidad, un nuevo marco de conocimiento y desarrollo para el país, que solo podía llevarse a cabo sustituyendo un régimen arcaico y autoritario, el escollo de la Dictadura, por uno nuevo, la República, que recogiera y amparara estos ideales de modernización y progreso.

Aunque las razones arriba expuestas guían en gran parte las acciones de los intelectuales, en 1930 asistimos a una evolución en los planteamientos e ideología de los estudiantes universitarios. Si durante 1929, los universitarios van radicalizando sus posturas hasta convertirse en un movimiento de oposición a la Dictadura (y no solo a medidas concretas tomadas por ella, como el artículo 53), en el año 1930, con el auge de los partidos republicanos y de las organizaciones obreras, asistimos a una politización de los estudiantes universitarios sindicados, y a una lucha de tipo político acerca de temas que trascienden el mundo universitario.⁶³

Un buen número de miembros de la FUE se engloban en febrero de 1930 en la Asociación de Estudiantes Republicanos. En mayo de ese mismo año, se convoca a estudiantes y obreros en Madrid a un acto para recibir la llegada de Unamuno a Madrid, desterrado por la Dictadura desde 1924, y que se ha convertido en un icono de la lucha contra el Régimen. La policía interviene y el acto deriva en una manifestación política violenta que se alarga durante varios días.

Según Ben Ami⁶⁴, lo significativo de los sucesos de Mayo de 1930 es la participación conjunta de dos sectores a priori tan separados, obreros y estudiantes, en una acción contra el Régimen. Una noticia de Diario de Navarra en este sentido resulta muy ilustrativa (fig. 6)

BARCELONA

Barcelona.—En la Universidad se repartieron esta mañana unas hojas, invitando a los estudiantes, como trabajadores intelectuales, a celebrar mañana la fiesta del 1 de Mayo.

Figura 6: *Diario de Navarra*. 01/05/1930

⁶² *Ibidem*, p. 106

⁶³ JULIÁ, S. "Ser intelectual y ser joven, en Madrid, hacia 1930". *Historia contemporánea*, N° 27, 2003, pp. 749-776

⁶⁴ BEN-AMI, S., *Opus cit.*, p. 113

No será la única. A lo largo de 1930, la politización de los movimientos estudiantiles hace que cada vez más a menudo se encuentren luchando al lado de organizaciones obreras, persiguiendo objetivos comunes: En noviembre, por ejemplo, secundan la huelga general y manifestaciones convocadas por la UGT como protesta por la muerte en un accidente de cuatro obreros. Las organizaciones obreras, lejos de tener recelos de un movimiento sociológicamente pequeño-burgués, los apoyan y tienen como aliados. Solidaridad Obrera, órgano anarcosindicalista se refiere a la FUE como un componente inseparable del amplio frente revolucionario. En esta percepción del año 1930 también influye el hecho de la colaboración entre partidos republicanos y organizaciones obreras para derrocar al régimen, y que tiene en el Pacto de San Sebastián su hito.

IX. CONCLUSIONES

Como conclusión, y a la vista de los acontecimientos y procesos expuestos, podemos interpretar que el año 1930 fue clave en la caída de la Dictadura y la Monarquía de Alfonso XIII y en el advenimiento de la II República.

Por un lado, 1930 es el punto álgido de un proceso de profundos cambios sociales frutos del desarrollo económico de la década de los 20. Estas transformaciones implican una modificación de las estructuras sociales del país y del peso e influencia que poseen determinados agentes sociales. Como ejemplos significativos hemos analizado el aumento de la clase media y de las masas de trabajadores urbanos, y la pérdida de poder de caciques rurales, Iglesias y otros elementos de control social tradicional. Este cambio de sociedad y los valores e ideologías que a ella van asociadas (republicanismo, intelectualidad progresista, obrerismo y sindicación fuerte en los núcleos urbanos) chocan frontalmente con un régimen político inmovilista y autoritario en lo político, social y económico.

Por otro lado, encontramos una situación coyuntural de crisis económica, que intensifica estos elementos de oposición y que determina la politización y movilización de determinados agentes sociales: clases obreras, pero también clases medias urbanas perjudicadas, comerciantes, industriales...

Si a ello unimos la oposición de elementos intrínsecos al régimen, como el estamento militar, o los políticos dinásticos de un sistema de la Restauración que ha desaparecido durante la Dictadura, encontramos un caldo de cultivo adecuado para que el régimen caiga y sea sustituido por un sistema republicano, cuyos partidos, han visto aumentar considerablemente su fuerza capitalizando el descontento contra la monarquía y el auge de las clases medias urbanas.

Junto a un Partido Socialista fortalecido durante la Dictadura, y moderado en sus planteamientos para alcanzar acuerdos, el republicanismo se perfila como la alternativa a la Monarquía, y aunque fracase en su intento de instaurar la República a través de una insurrección cívico-militar (Jaca y Cuatro Vientos, Diciembre de

1930), su poder y popularidad sobrevivirán al fracaso y saldrán vencedores en la elecciones de Abril de 1931, forzando la marcha de Alfonso XIII y la instauración de la II República.

X. BIBLIOGRAFÍA

- ALCALÁ GALIANO, Álvaro, *La caída de un trono. 1931*. Madrid, 1933
- AZPÍROZ PASCUAL, José María, *La Sublevación de Jaca*. Zaragoza, 1984
- BEN-AMI, Shlomo. *Los orígenes de la Segunda República española: Anatomía de una transición*. Madrid, 1990
- BRIONES, María, *La prensa madrileña ante el final de la Dictadura de Primo de Rivera*. CEU SAN Pablo, 2017
- BUSQUETS, Julio, “Conservadurismo, republicanismo y antirrepublicanismo en las fuerzas armadas”. *Anales de Historia Contemporánea*, Nº 7, 1989, pp. 73-92
- CAMPS CURA, Enriqueta, “Mercados de trabajo modernos sin estado del bienestar. El sector textil catalán durante la dictadura de Primo de Rivera” en GUTIÉRREZ I POCH, Miquel, *La industrializació i el desenvolupament econòmic d' Espanya. La industrialización y el desarrollo económico de España Vol. 2*, 1999, pp. 1206-1218
- CAUDET, Francisco, *Las cenizas del fénix: la cultura española en los años 30*. Madrid, 1993, p. 70
- CUCALÓN VELA, Diego, *De la conspiración al poder. Auge y caída del partido republicano radical socialista (1929-1934)*. Universidad de Zaragoza, 2016.
- DÍAZ FERNÁNDEZ, Paloma, “La Dictadura de Primo de Rivera. Una oportunidad para la mujer”. *Espacio, tiempo y forma. Serie V, Historia contemporánea*, Nº 17, 2005, pp. 175-190
- ESPÍN, Eduardo, “Acción Republicana y la estabilidad gubernamental en el sistema de partidos de la II República”. *Revista de derecho político*, Nº 3, 1979, pp. 85-108
- GARCÍA ALIX, Conrado, “El Grupo de "El Pacto de San Sebastián" en la transición de la Monarquía a la República” *Estudis: Revista de historia moderna*, Nº 24, 1998, pp. 479-494
- GARCÍA DELGADO, José Luis, JIMÉNEZ, Juan Carlos, *Un Siglo de España: La Economía*. Madrid; Barcelona, 1999.
- GARCÍA-SANZ, Ángel. IRIARTE, Iñaki, MIKELARENA, Fernando, *Historia del navarrismo (1841-1936). Sus relaciones con el vasquismo*. Universidad Pública de Navarra, 2002.
- GIMÉNEZ, José Luis, “Castelló Tárrega. Del liberalisme democràtic a l'acceptació de la dictadura de Primo de Rivera”. *Millars: Espai i historia*, Vol. 40, Nº 1, 2016, págs. 229-254

GONZÁLEZ CASTILLEJO, María José, “Entre lo público y lo privado. Mujeres y ciudadanía durante la dictadura de Primo de Rivera” en CAMPOS, Concepción, GONZÁLEZ, María José, *Mujeres y dictaduras en Europa y América: el largo camino*, Madrid, 1996

GONZÁLEZ, Eduardo, “Rebelión en las aulas: un siglo de movilizaciones estudiantiles en España (1865-1968)”. *Ayer*, N° 59, 2005, pp. 21-49

GUZMÁN, Eduardo de. *1930, historia política de un año decisivo*. Madrid, 1973

JULIÁ, Santos, *Los Socialistas en la política española*, Madrid, 1997

_____ *Un Siglo de España: Política y Sociedad*. Madrid; Barcelona, 1999

_____ “Ser intelectual y ser joven, en Madrid, hacia 1930”. *Historia contemporánea*, N° 27, 2003, pp. 749-776

LÓPEZ IÑÍGUEZ, Julio, *La Dictadura de Primo de Rivera en la provincia de Valencia. Instituciones y políticos*. Universidad de Valencia, 2014

LÓPEZ MOLINA, Eduardo, *Desarrollo urbano de Murcia y su contexto histórico, 1923-1975*. Universidad de Murcia, 2015

LOSADA, María. “El movimiento de Jaca y Cuatro Vientos: historia, memoria y movilización” en ORTIZ DE ORRUÑO, José María, UGARTE, Javier, *Movimientos sociales en la España contemporánea*, 2008, pp. 325-326

NAVAJAS ZUBELDÍA, C. “Los militares en el poder. El ejército durante la dictadura de Primo de Rivera” en MINISTERIO DE DEFENSA, *Aproximación a la historia militar de España, Vol. 2*, 2006, pp. 583-598

PERFECTO GARCÍA, M.A. “El corporativismo en España desde los orígenes a la década de 1930”. *Pasado y memoria: Revista de historia contemporánea*, N° 5, 2006, pp. 185-218

PRESTON, Paul. *Revolución y guerra en España. 1931-1936*. Madrid, 1986

RAMOS, Juan Pablo, “De la Dictadura a la República. El “encasillado” de 1930 en Extremadura”, *Revista de estudios extremeños*, Vol. 72, N° 2, 2016, pp. 1285-1308

TUÑÓN DE LARA, Manuel. *El movimiento obrero en la historia de España (II)*. Madrid, 1985

TUSELL GÓMEZ, Javier, *Crisis del caciquismo andaluz. 1923-1931*, Barcelona, 1977.

TUSELL GÓMEZ, Javier, y GARCÍA QUEIPO DE LLANO, Genoveva. *Alfonso XIII. El rey polémico*. Madrid, 2001.